

Los Desafíos del diálogo interreligioso y ecuménico en la misión ad gentes

Este tema es muy amplio. El diálogo interreligioso y ecuménico es una prioridad del Pontificado de Juan Pablo II. En todos los Documentos hace presente este tema. Además hay varios Documentos específicos.

1. PRESUPUESTOS DEL DIALOGO

El diálogo religioso hay que hacerlo desde unos presupuestos determinados. Vamos a destacar dos aspectos que juzgamos son importantes.

1.1. LA LIBERTAD RELIGIOSA

La *Declaración sobre la libertad religiosa* del Concilio Vaticano II nos pide actuar partiendo de la base de que toda persona tiene libertad para realizar sus opciones religiosas. Al respecto nos dice que la libertad religiosa:

consiste en que todos los hombres deben estar inmunes de coacción, tanto por parte de personas particulares como por parte de grupos sociales, y de cualquier potestad humana, y esto de tal manera que, en lo religioso, ni se obligue a nadie a actuar contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella en privado y en público, sólo o asociado con otro, dentro de los límites debidos (D.H.2)

Este texto y toda la declaración nos dicen que somos libres para seguir nuestra religión y para actuar conforme a ella. Podemos y debemos evangelizar siempre que respetemos las exigencias de la libertad religiosa que son:

- a) Cumplir con la obligación moral de *buscar la verdad y seguirla*. Esto es propio de la naturaleza humana que es inteligente (D.H.2)
- b) No atentar contra *el justo* orden público y la moral.
- c) Cumplir con la *obligación* de respetar la conciencia religiosa del otro y tener el derecho de que respeten la mía.
- d) No caer en un *relativismo e indiferentismo* religioso.
- e) No usar el *proselitismo* con el fin de forzar a otros para que sigan mi religión.

En definitiva se trata de que todos seamos verdaderamente libres para creer, actuar y evangelizar.

1.2. LOS PILARES O BASES DEL DIALOGO

El hombre es por naturaleza un ser *dialogal* y el diálogo es necesario para vivir, convivir, relacionarnos. Si los pilares del diálogo religioso son profundos dará frutos. Proponemos los siguientes:

1º Paridad o reciprocidad

Hay que partir de la igualdad de los interlocutores. Estos deben tener formación y competencia, derechos y deberes.

El diálogo es un proceso igualitario entre personas que saben que no están totalmente de acuerdo. No es igualdad entre religiones, ya que estas son diferentes. Desde aquí nos relacionamos y dialogamos. Todos tenemos dignidad, derechos y deberes.

2º Amor a la verdad

Ya Santo Tomás de Aquino defendió que todos tenemos relación con lo que se puede llamar la *Verdad primera o suprema o realidad fundante*. Por otra parte hay que suponer que todos buscamos la verdad y el bien.

En el diálogo debemos examinar nuestra verdad y conocer lo que los otros consideran su verdad. También será importante el respeto, la disponibilidad, simpatía entre los interlocutores, la capacidad de relaciones y de escucha; todas estas y otras actitudes humanas nos ayudarán.

En la constitución del ser humano, ser en relación con los demás está presente la tendencia al diálogo y a la verdad. No estamos llamados a la soledad de religiones, sino al encuentro y a la vida. Debo ser capaz de colocarme en el lugar del otro para entenderlo.

3º Convergencia

Ya hemos dado pasos en nuestro diálogo. Los tiempos actuales son más fraternos que el pasado y esperamos que el futuro sea mejor. El dar y recibir con reciprocidad ha de orientarse a metas comunes.

Como diremos posteriormente es diferente la finalidad del diálogo interreligioso y ecuménico. Cristo será siempre nuestro punto de referencia.

2. EL DIALOGO INTERRELIGIOSO

Vamos a destacar algunos puntos que consideramos especialmente importantes.

2.1. ¿QUE ES?

Es el diálogo que realizamos con las religiones no cristianas. Estas religiones son bastante diferentes y el diálogo con ellas también debe ser diferenciado. No hay que olvidar que hay religiones misioneras y no misioneras, más cercanas al catolicismo y más distanciadas en su pensamiento. Unas parten más del hombre y otras de Dios.

El Documento *Diálogo y Anuncio* del Pontificio Consejo sobre el diálogo interreligioso y la Congregación para la Evangelización de los pueblos del 28 de junio de 1991 nos dice que el diálogo es:

1º A nivel humano: Comunicación recíproca para alcanzar un fin común. Una comunicación interpersonal.

2º Actitud de respeto y amistad que penetra o debería penetrar en todas las actividades. Este es el espíritu del diálogo.

3º Es el conjunto de las relaciones religiosas positivas y constructivas con personas y comunidades que tiende a un conocimiento y enriquecimiento recíproco.

4º Es elemento integrante de la misión evangelizadora.

2.2. FINALIDAD DEL DIALOGO INTERRELIGIOSO

En forma resumida podemos decir que el diálogo interreligioso no se orienta a formar una sola religión, a unirse como el ecuménico. Su fin es: conocernos más, respetarnos y colaborar para construir un mundo mejor. Juntos podemos luchar por los verdaderos valores y por la justicia, la paz, la superación de la pobreza y otros problemas.

2.3. FORMAS DE DIALOGO INTERRELIGIOSO

El mismo Documento *Diálogo y Anuncio* nos habla de las siguientes formas de diálogo:

1º El *diálogo de la vida*: Para vivir en un espíritu de apertura y de buena vecindad; compartiendo alegrías y penas, problemas y preocupaciones.

2º El *diálogo de las obras*: Colaborar para el desarrollo integral y la libertad de la gente.

3º El *diálogo de los intercambios teológicos*: Profundizando la comprensión religiosa mutua y apreciando los valores.

4º El *diálogo de experiencia religiosa*: Para compartir las riquezas espirituales como oración, métodos.

2.4. NUESTRA ACTITUD ANTE LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

La *Declaración sobre las religiones no cristianas (Nostra Aetate)* nos señala claramente:

¡La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones es verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, aunque discrepen mucho de los que ella mantiene y propone, no pocas veces reflejan, sin embargo, un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Así pues, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que se encuentran en ellos (NA, 2).

Hay que reconocer que también se dan estas actitudes frente al pluralismo religioso:

- *Integrismo y rechazo* del pluralismo religioso
- *Adaptación* ingenua, superficial y acrítica a costa de la propia identidad religiosa

- La *confrontación* ante las otras religiones.
- *Reconocer* el pluralismo cultural y religioso sin absolutizarlo.

La verdadera actitud toma en serio el pluralismo, pero lo ve a la luz de Jesucristo.

2.5. DESAFIOS CONCRETOS

A la luz de lo dicho y de *Redemptoris Missio*, n° 56 tenemos los siguientes desafíos concretos:

- 1° Descubrir y conocer: Los signos de la presencia de Cristo y de la acción del Espíritu Santo en ellas.
- 2° Profundizar la propia identidad y realizar el diálogo desde ella.
- 3° Testimoniar la integridad de la Revelación sobrenatural que es para todos.
- 4° Estar abierto para comprender el otro con una actitud de verdad, humildad y lealtad. El diálogo puede enriquecer a todos.
- 5° Planificación y conversión interior con docilidad al Espíritu.
- 6° Testimonio común en la búsqueda y experiencia religiosa y superación de prejuicios, intolerancias y malentendidos.

3. DIALOGO ECUMENICO

Es diferente del diálogo interreligioso. Este tiene otra perspectiva y fin. Veamos algunos aspectos principales.

3.1. ¿QUÉ ES EL DIALOGO ECUMENICO?

Es el diálogo que se realiza entre cristianos. No entran aquí las sectas. Su finalidad es llegar a ser una sola Iglesia. Así la fundó Cristo. No se trata de uniformidad cristiana, sino de unidad en la pluralidad. Así podremos evangelizar el mundo uniendo fuerzas.

3.2. CAMBIO MISIONERO

La Iglesia católica romana y ortodoxa son misioneras desde su nacimiento. Se han esforzado por cumplir lo que dijo Jesús: *¡Id y haced discípulos de todas las gentes!* (Mt. 28,18).

Los protestantes o evangélicos creyeron que el mandato de Jesús era sólo para los apóstoles. Defendieron la doctrina de la justificación. Sus principios son:

- *Sola Escritura*. Ante esto la tradición de la Iglesia y su apostolicidad no se admite o no tienen tanta importancia.
- *Sola Gracia*. Las obras no salvan. No pueden ser buenas, porque nuestra naturaleza está corrompida, es mala.
- *Sola fe*. Esto es lo importante para la salvación y no la razón, la reflexión.
- *Sólo Cristo*. El es único Mediador y la Iglesia, las otras mediaciones no son importantes.

A partir del siglo XVII cambian y empiezan a ir a misiones al África y América. Pero van separados y aparecen los desafíos de la misión y la necesidad del Movimiento ecuménico en el año 1910. Lo comenzaron ellos.

3.3. MOTIVOS Y DESAFIOS DEL ECUMENISMO

Los presenta el Movimiento ecuménico y el Decreto sobre ecumenismo del Concilio Vaticano II. Están relacionados con la evangelización, con la misión.

A pesar de todas las actividades misioneras realizadas en la historia por la Iglesia católica y por las otras Iglesias, la efectividad no era mucha. Siempre estaba presente el obstáculo de la división.

Esto hace pensar a las Iglesias Cristianas en la unión. Los *motivos principales* que veían para trabajar ecuménicamente eran:

- 1) La división contradice la voluntad de Cristo que dijo: *¡Que todos sean uno a fin de que el mundo crea que tú me has enviado!* (Jn. 17,2). La Encíclica *Ut Unum Sint* nos dice que la unidad cristiana es un designio de Dios. Tal vez no hemos tenido más éxito en la misión, debido a que no hemos sido fieles al deseo de Cristo.
- 2) La división es un escándalo para el mundo y otras religiones. Se presenta un Cristo dividido, roto. Por eso hemos recibido reclamos como este de *Mozoomdar*: *¡Insistís para que me haga cristiano. ¿Cuál de las innumerables formas de cristianismo debo aceptar? Seré toda la vida un hombre de Cristo, pero nunca un cristiano!*

Este escándalo todavía es mayor cuando aparecemos divididos y con nuestras luchas históricas ante los no creyentes.

- 3) La división daña la causa de la predicación del Evangelio a todos los hombres (UR, 1).

Con razón reclamó aquel hombre misionero el doctor Chang: ¡Nos han enviado misioneros que nos han hecho conocer a Jesucristo y les damos gracias por ello. Pero también nos han traído sus divisiones y diferencias. Unos predicán el metodismo, otros el luteranismo, el congregacionalismo o el episcopalismo. Les pedimos que predicuen a Jesucristo y que dejen al mismo Jesucristo suscitar del seno de los pueblos, por la acción de su Santo Espíritu, la Iglesia conforme al genio de nuestra raza, que será la Iglesia de Cristo en el Japón, la Iglesia de Cristo en China, la Iglesia de Cristo en la India, libre de todos los ismos con que ustedes cargan la predicación del Evangelio entre nosotros.

3.4. ECUMENISMO Y EVANGELIZACION

Fue la Conferencia de las misiones de *Edimburgo* la que recogió todas las inquietudes anteriores y las convirtió en el Movimiento Ecuménico. Este fue preparado por J. MOTT y J.H. OLDHAM. También estuvieron presentes los fundadores de otros movimientos ecuménicos como C. Brent, obispos episcopaliano y Nathan Soderblom. Los movimientos ecuménicos que se dieron a partir de este encuentro misionero de 1910 fueron: El *misionero*, para buscar la unidad y procurar un frente común de Evangelización; el *doctrinal*, que tuvo por fin restaurar la unidad en el campo de la doctrina y principalmente en materias de fe y organización eclesiástica; el *social* o de acción para unir a los cristianos en acciones comunes en el campo de la vida práctica, en la justicia, paz y cultura.

También hubo otras formas de ecumenismo orientadas a lograr la unidad de la Iglesia. Así tenemos el *ecumenismo espiritual* cuya finalidad principal es orar por la unidad de los cristianos; el Concilio Vaticano II afirma que ¡es el alma de todo ecumenismo! (UR, 8). Por su parte, el *ecumenismo pastoral* consiste en contactos y gestos que se llevan a cabo con el fin de favorecer la unidad de las Iglesias y beneficiar la causa de la Evangelización.

No olvidemos que los católicos somos sólo el 18% de la población mundial. Y todos los cristianos el 32%. Nos queda mucho por misionar. Si actuamos como una sola fuerza, las cosas serán diferentes.

P. Francisco Sampedro N., C.M.